

# Antología de tus bellos ojos

Xavier Corea

Presentado por

*Poemas del Alma* 

## Dedicatoria

*Para Francis:*

*Este libro no fue escrito con tinta, sino con la luz que nace en tus ojos,  
cada página es un intento quizá insuficiente de nombrar lo innombrable,  
de atrapar en palabras la profundidad serena de tu mirada y de tus bellos ojos café,  
donde el tiempo se detiene y el mundo encuentra sentido.*

*?Antología de tus bellos ojos? no es más que un reflejo  
de todo lo que inspiras sin decir una sola palabra,  
un humilde homenaje a ese universo que habita en ti  
y en el que, sin darme cuenta, aprendí a perderme para siempre.*

*Si alguna vez dudas de lo que eres,  
abre este libro y recuerda:  
hay alguien que encontró en tus ojos  
la forma más hermosa de la eternidad.*

## Agradecimiento

A ti, Francis, por ser la inspiración que dio origen a cada palabra de esta obra. Tus ojos café, llenos de misterio y ternura, no solo iluminaron estas páginas, sino también los silencios entre ellas, donde habita el verdadero sentimiento.

Gracias por tu esencia, por la luz que proyectas sin esfuerzo y por convertir lo cotidiano en algo extraordinario. En tu mirada encontré no solo belleza, sino también refugio, calma y motivo para escribir.

A la vida, por el instante preciso en que nuestros caminos coincidieron, y por regalarme la oportunidad de descubrir en ti un universo digno de ser narrado.

Y a cada emoción vivida, porque sin ellas estas líneas no tendrían alma. Este libro es, en esencia, un acto de gratitud: hacia lo que eres, hacia lo que inspiras y hacia lo que, sin saberlo, has sembrado en mí.

## Sobre el autor

El autor sencillamente es un observador de lo esencial, alguien que encuentra en los pequeños detalles la grandeza de lo eterno. Su escritura nace desde la contemplación profunda de los sentimientos, donde la palabra no solo describe, sino que intenta capturar lo invisible: la emoción, la ausencia, la memoria y el amor.

Su voz poética se caracteriza por un estilo íntimo y reflexivo, cargado de imágenes que conectan lo humano con lo infinito. En cada verso se percibe una búsqueda constante por dar sentido a aquello que muchas veces escapa al lenguaje, haciendo de la poesía un puente entre lo que se siente y lo que se logra expresar.

Más que un escritor, es un peregrino de las emociones, que recorre paisajes interiores guiado por la inspiración de una mirada, un instante o un recuerdo. En esta obra, el autor no pretende ofrecer respuestas, sino compartir una experiencia: la de descubrir en unos ojos café un universo completo, donde el amor se vuelve palabra y la palabra, eternidad.

## Índice

Tu pelo negro. (A Francis Castro Martínez).

Ella a las 06:46. (A: Francis Castro Martínez).

El universo de tu mirada. (A: Francis Castro Martínez).

Ni la muerte nos separa. (A: Francis Castro Martínez).

## Tu pelo negro. (A Francis Castro Martínez).

### Tu pelo negro. (A Francis Castro Martínez).

En tus hebras negras descansa la noche oscura,  
tu pelo cae como manto celestial,  
enmarca el rostro precioso donde el tiempo jura  
detener en un gesto tan real.

No sólo es tu pelo, tus ojos cafés guardan la ternura  
del fuego suave y del amor, nuestro amor leal,  
son puertos hondos de verdad pura,  
que miran alma en un caminar puro y leal.

Hay en su mirada un mar callado,  
profundo, dulce, firmemente eterno,  
donde el temor se esfuma en luz sagrado.

Francis, razón de mi amor sincero,  
en ti la vida encuentra su costado  
y amar tu ser es mi destino sagrado.

## **Ella a las 06:46. (A: Francis Castro Martínez).**

No es la fecha la que guarda el archivo  
en superposición de campo,  
es la curva de tu hombro contra la luz,  
es el modo en el que el aire de febrero  
se enredo en tu pelo,  
y decidió quedarse.  
Las 06:46 no es una hora de la mañana  
es el vértice exacto  
donde el mundo giró mas lento,  
para no perderse el gesto  
y eternizar el suspiro de tus preciosos ojos en la mañana.  
Tú no lo sabías,  
que mientras la cámara te retrataba,  
tu foto se volvería mi brújula,  
que cada vez que la pantalla se enciende  
vuelve a ser madrugada  
y tú,  
siempre tú,  
empezando un nuevo día,  
perfectamente sabes que eres  
el motivo por el que empiezo el mío.  
Y aunque la batería se agote  
esta imagen seguirá existiendo,  
mientras tu y yo recordemos  
que a esta hora,  
el amor tenía nombre de pixel.

## El universo de tu mirada. (A: Francis Castro Martínez).

En tus bellos ojos café se descifra el misterio eterno,  
profundos como el mar donde solo el amor se ilumina,  
allí nace la luz que disipa mi invierno  
y en silencio florece mi esperanza divina.

Cada vez que me miras despierta mi destino,  
y una aurora de fuego se derrama en mi pecho,  
tu mirada es un río sereno y cristalino  
que conduce alma a acurrucarse en tu pecho.

Son tus pupilas templos donde el tiempo se inclina,  
dos ventanas abiertas hacia un cielo infinito,  
cuando en ellas me pierdo la existencia se ilumina  
como un sueño sagrado que pronuncia tu espíritu.

Yo, humilde peregrino de tu dulce resplandor,  
camino a la deriva en la noche de tu mirada,  
dichoso de perderme en su profunda claridad  
esclavo de ti me volví con una sola mirada.

Porque sin tus ojos mi ser es desierto,  
las paredes se vuelven horizontes vacíos,  
y la memoria arde como un faro extraviado  
buscando los ojos de la doncella que me ha mirado.

Ese breve instante sin tu presencia  
se vuelve un abismo de silencio y de espera,  
un destierro invisible donde sólo tu sombra reina,

mientras mi alma suspira por volver a ver  
tus hermosos ojos café.

## Ni la muerte nos separa. (A: Francis Castro Martínez).

En las vísperas de un silencio impuesto,  
de las injusticias de la vida  
cuando la noche se vuelve testigo de mi destino,  
y el hierro amenaza con cerrar caminos,  
escribo tu nombre como quien enciende luz en el abismo.

Francis...

si mañana me encierran entre cuatro paredes,  
no creas que han logrado contenerme,  
porque mi amor no conoce barrotes,  
ni entiende de llaves, ni se rinde ante muros.

Podrán aislar mi cuerpo,  
pero mi alma seguirá habitándote,  
recorriendo la memoria de tu sonrisa,  
anclada para siempre en el primer instante  
en que mis ojos te reconocieron como destino.

El recuerdo de aquellos impresionantemente bellos ojos café.

Te gritaré...

aunque el silencio intente callarme,  
gritaré tu nombre hasta desgarrar el aire,  
y mi voz llegue a la rivera del Siquia,  
y su eco tu corazón escuche en la distancia,  
allá hasta La Esperanza,  
donde se guarda mi esperanza  
de tenerte eternamente conmigo,  
y para que sientas que sigo contigo,  
aunque no me veas.

Recuerda esto, amor mío:

no fue un momento,  
fue lo divino,  
que te puso en mi camino,  
tus ojos, el sol de luz y yo  
un solo destino,

te he amado desde siempre,  
como si mi alma te buscara desde antes de existir,  
y al mirarte ese día supo que eras tú,  
siempre supe que eras tú,  
Mi gran amor, mi vida y mi destino.

Y si el tiempo se vuelve adversario,  
y si la vida se oscurece hasta el último suspiro,  
ni la sepultura, ni la muerte,  
podrán arrancar este amor;  
Amarte es vida que la muerte no podrá arrancar  
con su fúnebre santuario,  
pues la inmensidad de nuestro amor,  
jamás podrá abarcar.  
Porque amarte no es un acto,  
es mi forma de existir,  
en tus ojos veo mi vida.  
Te amo, Francis.  
Hoy, mañana y más allá de todo fatal.